



e-I@tina. Revista electrónica de estudios
latinoamericanos
ISSN: 1666-9606
revista.elatina@gmail.com
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Venezuela: De la sobriedad a la precariedad

Izard, Miquel

Venezuela: De la sobriedad a la precariedad

e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 21, núm. 82, 2023

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496473258005>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Venezuela: De la sobriedad a la precariedad

Miquel Izard miquelizard@gmail.com
Universidad de Barcelona, España

Resumen: Este artículo se propone retratar 23 años de chavismo en Venezuela, situando este período en continuidad con 500 años de historia que van desde las injusticias e inequidades del colonialismo hispánico hasta la depravación del capitalismo actual.

La era liderada por Chávez, con sus grandes promesas y ambiciosos planes tanto a nivel nacional como internacional, las estrategias político-económicas de dicho régimen, los pilares ideológicos de su discurso centrado en la propuesta de un "Socialismo del siglo XXI", sus logros, paradojas y deficiencias, el deplorable control de la información desde los medios de comunicación, los arbitrios asistencialistas y clientelares del régimen, cada uno de estos aspectos es traído sobre el tapete para tejer un panorama complejo del período.

Se realiza un corte con la muerte de Chávez y asunción de Maduro a la presidencia de Venezuela, en donde el deterioro ya iniciado continuó y creció hasta desencadenar un descalabro total, caracterizado por la corrupción y una inflación desenfrenada. Expoliación y negligencia, improvisación e ineptitud, han afectado la cotidianidad del país, y la devaluación vertiginosa, las carencias, el hambre y la represión han derivado en lo que ha considerado ACNUR el mayor éxodo en la historia de Occidente en los últimos 50 años.

Palabras clave: chavismo, Venezuela, Socialismo del siglo XXI, Chávez, Maduro.

Abstract: This paper aims to describe 23 years of chavismo in Venezuela, placing this period in continuity with 500 years of history spanning the injustices and inequality of Spanish colonialism all the way to the depravities of modern day capitalism.

The regime led by Chávez, with his great promises and ambitious plans both on the national and international fields, the political and economic strategies of said regime, the ideological pillars of his political discourse which centered around the proposal of a "Socialism of the 21st century", its achievements, paradoxes and deficiencies, the deplorable control exerted over information through the media, the arbitrary assistencialist and clientelist decisions of the regime; each of these is brought to the table by this article in order to weave a complex overview of the time period.

There was a turning point with the death of Chávez when Maduro ascended to the Venezuelan presidency, in which the deterioration that was already in motion extended and grew until it resulted in complete and utter disaster, a period of upheaval marked by corruption and unchecked currency inflation. Spoliation and negligence, improvisation and ineptitude have affected the daily life in the country, and the staggering currency devaluation, lack of resources, hunger and repression have resulted in what is considered the greatest exodus in Western history in the last 50 years by UNHCR.

Keywords: chavismo, Venezuela, Socialismo del siglo XXI, Chávez, Maduro.

1. Patrañas, crisis y realidad

El saqueo de América, iniciado en 1492, desencadenó una larga serie de alteraciones que suscitarían, más tarde, la eclosión del colonialismo, el capitalismo y el imperialismo, sistemas crecientemente injustos que

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 21, núm. 82, 2023

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Recepción: 14 Julio 2022
Aprobación: 20 Agosto 2022

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496473258005>

provocaron revueltas populares, si bien las iniciadas en 1642, 1789 o 1917 contra los expoliadores, degeneraron en nuevas sociedades aún más inicuas que las previas.

La realidad, hoy, es catastrófica en lo económico, espeluznante en lo sanitario o apocalíptica en lo ecológico y hay demasiados políticos asesinos, cainitas, corruptos, falaces o mangantes. Al empezar a escribir este artículo, 23.2.2022, la prensa revelaba:

-Putin se ceba con Jarkov en Ucrania y condena a Alexéi Navalni a otros nueve años

-Pedro Sánchez acuerda una nueva relación con Rabat desamparando a los saharauis

-La opositora nicaragüense Cristina Chamorro sentenciada a ocho años de cárcel

-Intelectuales cubanos rechazan las durísimas condenas por las protestas de julio

-La derecha española rechaza recordar La Desbandá de Málaga, 2.1937, una de las mayores masacres que afectó a unas 5.000 personas atacadas por mar y aire y contada por el médico canadiense Norman Bethune. El PSOE propuso declararlo Lugar de Memoria, lo impugnó el PP, Vox dudó que hubiera ocurrido tal atrocidad e Ignacio López Cano, diputado del primero, se preguntó “¿No por qué traemos esto aquí 85 años después, sino por qué hemos tardado 85 años en hacerlo?”.

2. De *Casas muertas* a la Venezuela saudí

Los nativos de la futura Venezuela, como la mitad de los aborígenes del Nuevo Continente señoreando un 80% del espacio, eran armónicos y frugales, pues sólo buscaban lograr lo esencial. Los conquistadores, que los tildaron de gente “sin Dios, rey, ni ley”, se adueñaron allí de una franja costera de poco más de 200 km de ancho, las orillas del Orinoco y de sus afluentes y las laderas andinas; no hallaron oro ni plata metales que tanto codiciaban, pero sí perlas; tras agotar pronto las ostras y los nativos de la costa condenados a pescarlas, se afanaron en cazar a los del interior para venderlos como esclavos en centros hispanos.

Más tarde, aprovechando clima y feracidad, fundaron plantaciones para cosechar coloniales, caña, cacao, tabaco o añil, con mano de obra esclava y la expansión del cultivo del primero en las Antillas mayores supuso el desarrollo de actividades subordinadas, azúcar si crecía la demanda y vacuno o mular, de los orejanos del Llano, para alimento o acarreo. Se vendía en el exterior cacao legalmente a Nueva España, azúcar, al margen del tráfico autorizado, a grandes productores antillanos ingleses o franceses e incluso a las pocas islas de Castilla y preferían los primeros, por el precio y por lo recibido a cambio, géneros europeos o, mejor todavía, esclavos. Intercambios oficialmente ilícitos con ingleses que persistían, y en cuantía notable, incluso cuando Madrid y Londres estaban en guerra.

Como en el resto de las Indias era enorme la disparidad entre oficial y real: el poder, en teoría del rey, lo ejercían hacendados y mercaderes y entre legal y usual: leyes y códigos se infringían por sistema: grandes

ingenios de Tierra Firme constituían, en apariencia, un ámbito que no exportaba azúcar, al no figurar la salida en los registros y allí trabajaban siervos ilusorios, pues su llegada no constaba en los asientos.

La ocupación napoleónica de la Metrópoli originó hostilidades entre provincias que aprovecharon los esclavos para escapar al Llano donde se habían refugiado muchos huidos previamente; nuevos enfrentamientos generaron una cruel guerra solapada de lucha por la Independencia. La victoria de los cimarrones de las sabanas supuso el final de la esclavitud y el espacio, antes una colonia lucrativa, debió limitarse a cultivar café, deviniendo un país mísero muy bien descrito por Miguel Otero Silva en *Casas muertas* de 1955.

A inicios del siglo XX, el desarrollo del motor de explosión permitió la explotación del petróleo y Venezuela pasó de desvalida a próspera, a la vez que se alternaban dictaduras y parlamentarismo. Los crecientes ingresos por la exportación de hidrocarburos generaron una depravación ostentosa, un sistema dadivoso con demasiados devenidos pedigüños y, a la vez, un sinfín de fuerzas represivas. La caída del precio del crudo en la década de 1980 acentuó las críticas al gobierno; encima, el aumento del déficit fiscal y de la deuda externa conllevaron que Carlos Andrés Pérez, en su segunda presidencia, acordara un drástico programa de ajuste económico con dramática reducción del gasto público, así los subsidios a muchos productos de primera necesidad, provocando el Caracazo, 2.1989, una revuelta popular contrarrestada con asesinatos y mentiras.

Venezuela era, para Washington, un escaparate de cómo debe y puede ser un país periférico, respetuoso y “en vías de desarrollo”. El cristal del aparador, algo resquebrajado, se dañó con la masacre de El Amparo (pescadores asesinados por militares, 29.10.1988), se hizo añicos tras el Caracazo y permitió descubrir que detrás no había absolutamente nada. La cacareada “democracia” era, únicamente, pura entelequia o quimera.

3. De *Amaneció de golpe* a Aló Presidente

La disolución de la URSS, 3.1990, evidenció que la dictadura del proletariado era sólo un embeleco y entrañó que Cuba, sobreviviendo hacía tiempo de los subsidios, estuviera al borde de seguir a aquélla.

El comandante paracaidista Hugo Chávez Frías encabezó un fallido golpe de estado, 27.11.1992, descrito por el film *Amaneció de golpe*, 1998, dirigido por Carlos Azpúrua con guion de José Ignacio Cabrujas. En la cárcel fundó el partido Movimiento Quinta República y lo indultó el presidente Rafael Caldera, 3.1994. Síntoma del desbarajuste sería que Irene Sáez, Miss Venezuela 1981 y luego alcaldesa de Chacao, encabezara las encuestas para las elecciones presidenciales de 1998; que ganó, con el 59.76% de votos, Chávez, carismático y mesiánico líder, orientado en lo ideológico por los profesores Ernesto Laclau y Heinz Dieterich y peculiares políticos, el peronista argentino Norberto Ceresole o los hispanos Juan Carlos Monedero y Jorge Vestringue, mientras en lo económico uno de sus asesores fue Jorge Giordani que empezó a instruirle en la cárcel en 1993. Más tarde jugaron un papel destacado un número

impreciso de agentes de la *inteligencia* cubana, en primer lugar, los que diseñarían y se responsabilizarían de la seguridad presidencial.

El proyecto de Chávez contó con la mayor parte de la izquierda, PC, Movimiento al Socialismo, fundado por el ex guerrillero Pompeyo Márquez y Causa R, los sindicatos, la Iglesia y muchos paisanos hartos de la impudicia y la ineficacia de AD y COPEI. Sugería reformar la Constitución, llamaba *la moribunda* a la de 1961 y la nueva, generada en menos de cuatro meses por una Asamblea Constituyente, supuso el inicio de la Quinta República o República Bolivariana de Venezuela, ratificada mediante votación en un referéndum convocado para el 15.12.1999. Un nuevo espaldarazo electoral al lograr el 71.78% de los votos emitidos.

La Revolución Bolivariana socialista incluía gestionar una política popular mediante consejos comunales, nacionalizar empresas e industrias y las Misiones: Barrio Adentro creó dispensarios y servicios sanitarios, con unos 10.000 galenos y enfermeras cubanos en unas 8.000 poblaciones o suburbios. Milagro operó de cataratas a venezolanos en Cuba y luego se amplió al resto de latinoamericanos. Mercal fundó una red de bodegas con géneros a precios asequibles. Robinson luchó contra el analfabetismo. Ribas potenció estudios secundarios y Sucre universitarios. Hábitat construyó viviendas. Guaicaipuro mejoró las condiciones de vida de los pueblos indígenas. Identidad documentó a todos los habitantes o Vuelta al campo impulsó la agricultura para acabar con el éxodo de la campiña a las urbes. Y debía la Trece de abril, creada 4.2008, en recuerdo de la recuperación del poder de Chávez en 2002, erradicar la pobreza y asentar el Socialismo del siglo XXI.

Arbitrios asistencialistas y clientelares que lograron de 2003 a 2007 un alza notable del nivel de vida de las clases desvalidas; pero algunos eran ficticios, tiendas expendiendo artículos defectuosos, liceos sin alumnos o universidades sin sede, a la vez que se asfixiaba a las añejas, al no poder domeñar ni a su alumnado ni a su profesorado, algunas acreditadas como la caraqueña UCV, la merideña ULA o la LUZ de Maracaibo.

Chávez rechazó la sugerencia de Giordani de crear, como Noruega, un fondo con parte de los ingresos por la exportación y, al contrario, por el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas casi regalaba petróleo a varios países del Continente y en concreto más de 90.000 barriles diarios a Cuba en trueque por los servicios terapéuticos.

El comandante acordó acelerar su transformación económica con la ley habilitante, promulgada 1974, por Carlos Andrés Pérez, corregida y aprobada por el Congreso, 4.1999, facultándole, entre otras medidas mayor control sobre el petróleo o expropiar latifundios, lo que desencadenó un paro cívico, 10.12.2001, de sindicatos y la patronal Fedecámaras, comerciantes y universitarios, seguido de huelgas, marchas y un confuso enfrentamiento, 11.4, cerca de Miraflores con 18 muertos. Lo que culminó en un golpe militar, la detención de Chávez y el nombramiento de Pedro Carmona, presidente de Fedecámaras, como nuevo gobernante. Manifestaciones de militantes y militares chavistas le devolvieron el poder, 14.4.2002, pero siguieron las protestas y los

antagonismos y el paro petrolero en PDVSA, 12. 2002-2.2003, lo empeoró todo tras ser despedidos la mayoría de ingenieros y gerentes.

En el V Foro Social Mundial de Porto Alegre, 2005, Chávez pregono el Socialismo del siglo XXI, que ya no sería de Estado como en la URSS, satélites o Cuba. A mediados de 2006 proclamó: “Hemos asumido el compromiso de dirigir la Revolución Bolivariana hacia el socialismo y contribuir a la senda del socialismo, un socialismo del siglo XXI que se basa en la solidaridad, en la fraternidad, en el amor, en la libertad y en la igualdad”.

La nueva estrategia de Chávez supuso, umbral de 2007, aumentar el control estatal sobre la industria petrolera, el sector eléctrico o la telefonía. Más tarde afectó a la industria del cemento y la siderurgia. Luego adquirió pequeñas empresas alimenticias, intervino tierras “totalmente ociosas” o declaró de utilidad pública algunas firmas que devinieron propiedad de sus empleados. No expropiaba, compraba a sus titulares y la última oleada nacionalizadora, el Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013, “Primer Plan Socialista” (PPS) comprendía curiosos epígrafes, “Suprema felicidad social” o “Venezuela: potencia energética mundial”. La “empresa de producción social” (EPS), básica del plan “constituye el germen y el camino hacia el socialismo del siglo XXI, aunque persistirán empresas del Estado y empresas capitalistas privadas”. “El trabajo tendrá un valor especial: no alineado y auténtico”, sin “discriminación social” o privilegios “asociados a la posición jerárquica”, con “igualdad sustantiva entre sus integrantes, basadas en una planificación participativa y protagónica”. “Los obreros se apropiarán del excedente producido, que deberá repartirse en proporción al trabajo realizado”.

El plan chavista era nacionalista e internacionalista: Terció en la política argentina, Chávez y Néstor Kirchner firmaron la adquisición por Venezuela, 8.2007, de bonos del Estado argentino por un monto de 1.000 millones de dólares, lo que se consideró claro apoyo de aquél a la candidatura de Cristina Fernández de Kirchner; partida que debía sumarse a los 4.300 millones de dólares en bonos que Venezuela había adquirido en los tres años previos. Y protagonizó, más diseños continentales: económico-financieros el Banco del Sur, constituido, 2007 con Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador y Paraguay; el Banco del ALBA, 2008; petroleras, Petrocaribe, Petroandina o Petrosur o de comunicación, TVSUR, multi estatal auspiciada por los gobiernos de Cuba, Venezuela, Uruguay y Argentina.

También caudillista y popular, sofista y real, se basaba en los elevados precios del petróleo que esperaba le dejarían mejorar la vida de los venezolanos, favorecer al paisanaje de varios países de América Latina y liberar de la ruina a Cuba y Nicaragua, pero incluía paradojas y riesgos. La presunta participación directa popular, a los tres poderes clásicos, ejecutivo, legislativo y judicial, se unieron el ciudadano y el electoral, contrastaba con una progresiva y obvia autocracia; la libertad chirriaba al eliminar medios de comunicación, rivales o próximos y por el excesivo protagonismo del histriónico programa Aló presidente, transmitido en cadena nacional; la igualdad topaba con fanfarronadas de

los boliburgueses agradados por el ascendente cohecho; la fraternidad crujía con el aumento de la represión. Y pronto la enloquecida desmesura en los gastos superó los ingresos, cuando se fantaseaba que seguirían los ilimitados royalties petroleros o que no afloraría el viejo carcoma de la corrupción, tan enraizada en el país y que comportó, es de dominio público, el saqueo de mucha empresa, PDVSA en primer lugar; o que funcionaría el manejo de la producción socialista planificada, cuando ya había evidenciado su descalabro en Cuba, mala copia del soviético y sorprende que no se inspirara en el modelo híbrido chino.

Quizás lo más deplorable y lamentable fue cabildear la información. Gracias al monopolio sobre el papel acabó con 41 periódicos entre 2013 y 2018, revocó o denegó la concesión a decenas de emisoras radiofónicas o canales de televisión, alguno muy popular, como Radio Caracas Televisión (RCTV) o extranjeros, así CNN o la colombiana Caracol. Hubo más acometidas, algún medio pasó a grupos afines al poder o se institucionalizaron emisiones conjuntas y obligatorias de todos los medios para anuncios concretos, de lo que se abusó de forma arbitraria para discursos irrelevantes. Atropello prolongado por Maduro que, en 2017 por citar un año, sumó 250 horas.

Chávez en "guerra contra el latifundio" y para lograr la "soberanía alimentaria" de Venezuela que, con tanta tierra fértil, importaba más del 80% de los alimentos, expropió, 23.3.2009, el Hato El Frío, 65.00 hectáreas donde se criaban 40.000 reses. Tras liquidar la ganadería creó una enorme explotación arrocerá desoyendo que el suelo no lo permitía por lo que el ámbito ha devenido un yermo. Y, de paso, se desbarataba uno de tantos espacios en los que aún subsistían los últimos resistentes de una de las sociedades libertarias, la de los llaneros cimarrones, surgidas en América agrupando a quienes, desde 1492, habían rehuido la propuesta cristiana y excedentaria pregonada por los europeos.

Otro de los tejemanejes del comandante fue la desfiguración de Simón Bolívar, se mestizó su retrato, se le adjudicó, anacrónica y disparatadamente, un ideario socialista previo al orto de esta corriente o se replanteó su fallecimiento: no habría muerto por la tuberculosis sino envenenado por Francisco de Paula de Santander presidente de Colombia.

Un inesperado cáncer, acabó, 5.3.2013, con Chávez, fallecido en Cuba tras varias intervenciones quirúrgicas; una contingencia seguida de sospechas, Giordani, ministro del Poder Popular para la Planificación hasta el 17.6.2014, escribió en APORREA, 9.8.2019, "sobre la cual aún se mantiene un clima de reserva pública".

4. De Escualidos a famélicos

El deterioro ya iniciado continuó y se agrandó al arrogarse el poder, a los tres días del óbito de Chávez, el sindicalista y vicepresidente Nicolás Maduro, revalidado, con un 50.61% de votos, en las elecciones, 14.4.2013, para la etapa 2013-2019 y reelecto, 5.2018, para el lapso 2019-2025, con el 67.84% de votos, pero un 54% de abstención.

Como si detonara un tsunami, las sinrazones y riesgos previos se conjuraron para desencadenar un descalabro total aún más totalitario. Cayeron los ingresos por el petróleo desde 2015, además, mucha empresa nacionalizada quedó en manos de mangoneadores incompetentes que las desvalijaron e incapacitaron para seguir funcionando.

Fue crucial el enorme saqueo de millones de dólares en PDVSA, eslabón neurálgico de la heredad, perpetrado por ministros, directivos e incluso personal auxiliar, con hurtos, sobornos y estafas. Por citar un caso el ex viceministro de Desarrollo Energético Alvarado Ochoa pidió se investigara en España, Estados Unidos y Suiza el desfalco de más de 615 millones de dólares entre 2009 y 2015. El abuso también afectó a Citgo, la refinadora y distribuidora de gasolina en Estados Unidos que tuvo pérdidas financieras en lugar de beneficios, así 160 millones de dólares en 2021, supuestamente por la paralización de su principal refinería en Texas por 15 días. Mientras el Complejo Refinador de Amuay, en la península de Paraguaná, sufrió explosiones e incendios trágicos en 2012, 2017, 2018, 2019 y 2020, en el primero con 48 muertos y 156 heridos. Sucesos que los sicofantes del régimen invariablemente atribuyen al *imperialismo* yanqui, pero los obreros achacan a fallas de mantenimiento. En consecuencia, cayó la producción petrolera a partir de 2015 y, después de 2019, se desplomó por debajo del millón de barriles diarios, dando lugar a una cascada de devaluaciones del Bolívar y aumentos del salario mínimo que, en lugar de solucionar el problema, lo agravan. De esta manera se necesitan 25 sueldos mínimos para cubrir los gastos mensuales.

Datos publicados por la OPEP reflejan los inconvenientes que está atravesando la industria petrolera local; los 775.000 barriles diarios, 4.2022, sitúan a Venezuela entre los productores de la organización con el peor resultado, pues sólo el Congo (261.000) y Guinea Ecuatorial (95.000) figuran con un rendimiento menor. Y las dificultades para llenar el depósito han sido una de las secuelas increíbles en un país rezumando crudo, largas colas de hasta ocho horas para lograr, al final, gasolina llegada de Irán que, diferente, daña los motores. Encima, se calcula que ha desaparecido un 80% de la flota de transporte urbano, el que circula se paga en dólares y quien no los tiene debe recurrir a las *perreras*, camiones de volteo, cava o transporte de escombros, generalmente usados para mover ganado u objetos pesados, pero no para trasladar gente.

Y fuera de las grandes urbes ha sido afectada la maquinaria agropecuaria que sólo cubre el 25% de la demanda, acarreando un desplome de la cosecha de alimentos y la escasez de productos básicos

La asimetría entre ingresos y gastos –porfío en buena parte debidos a corruptelas- ha supuesto una desbocada hiperinflación, de 862,6% en 2017, según el oficial Banco Central de Venezuela (BCV); pero trepó al 130.060% en 2018 y sigue siendo la más alta del mundo y dicho BCV reconoce que cerró 2021 con una inflación acumulada anual de 686.4%. A la vez el PIB se ha contraído los últimos siete años en más del 80%. Por lo que Maduro debió aceptar, sin regularla, la dolarización informal como “válvula de escape”.

El endeudamiento con el exterior es otra secuela de la caída de ingresos: Un informe presentado por la Asamblea Nacional, 8.2019, reconoce una deuda millonaria y el país en default, aquella ascendería a 164.000 millones de dólares. Una quinta parte debidos a las demandas por anteriores expropiaciones y confiscaciones.

Expoliación y negligencia, improvisación e ineptitud, han afectado el resto de la cotidianidad. El ingeniero Víctor Poleo declaró a *TalCual* que a la planificación siguió la improvisación. De un sistema que proporcionaba energía eléctrica a Colombia y parte del Brasil, solo quedan plantas y estaciones dañadas, que operan a la mitad con fallas de generación, transmisión y distribución; de una capacidad instalada de 37.000 megavatios solo haya 10.000 disponibles. Guri, la mayor represa del país, capaz de producir 10.235 megavatios, sólo tiene activas siete de sus 20 turbinas y no a su mayor capacidad. Mientras las termoeléctricas, que debían ayudar a las primeras, están también deterioradas. Fueron miles los apagones en 2018, a veces duran más de 48 horas, afectando a unas regiones más que otras, así Maracaibo, y siguen aumentando. En 2020 hubo 157.719 cortes.

El ex vicepresidente de Hidrocapital, José de Viana, recordó, 22.6.2021, que al plan del año 2000 para robustecer el sistema hídrico nacional lo paralizó el despilfarro. Por lo que el agua no llega a unos hogares donde debe cocinarse con leña, al faltar el gas, cuyo consumo era en 2010 de 45 millones de pies cúbicos diarios y ahora no alcanza ni a cinco.

También se devastó el sistema sanitario venezolano, ejemplo en la región y pionero en el orbe, cuando contaba con más camas hospitalarias que Alemania y había derrotado a la malaria antes que Italia. En los 300 hospitales escasea personal, equipos y medicamentos o se han expatriado el 65% de los expertos en diferentes patologías. Y el drástico quebranto de las campañas de prevención ha supuesto epidemias de afecciones ya erradicadas. Según la OMS Venezuela ha sufrido el mayor incremento de casos de malaria en el orbe. Mientras Naciones Unidas ha advertido que los hospitales, afectados por la falta crónica de insumos y medicamentos, son ámbitos peligrosos para los ingresados por la fragilidad de las medidas sanitarias.

En contraste con esta quiebra y debiendo el gobierno a firmas del sector, nacionales o no, más de 5.000 millones de dólares, se compró en Cuba en el marco de Barrio Adentro, todo tipo de bienes, por 2.000 millones, medicamentos, sangre, software, equipos, y lo que se dio en llamar “servicios profesionales”, no sólo de la salud, sino de la cultura, el deporte u otros sectores. Importante intercambio que sobrepasó en Cuba los ingresos por turismo. Y a pesar de su relevancia para ambas partes en 2008 la Misión Barrio Adentro funcionó con hartas dificultades, pero sigue el cambalache: el convenio Cuba Venezuela se renovó en 2020 y Caracas anunció que negociaba la compra de software cubano para estadísticas hospitalarias.

Según la Confederación Industrial las empresas están, 2022, operando al 28% de su capacidad, porcentaje que en Colombia es del 80% o en Argentina del 75%. Las fábricas producen apenas un mes al año, pero

pueden abastecer la mitad del mercado por la drástica reducción de la demanda. El frenazo y el cierre de empresas han supuesto, por añadidura, el alza de la tasa de desempleo y el mayor índice de pobreza, 48.4% de los hogares en 2014, según la CEPAL, de los más altos de América Latina. Con el imaginable corolario, estallido de la delincuencia; Venezuela es ahora uno de los países con tasas de homicidios más altas del orbe. La encuesta sobre Condiciones de Vida realizada por tres universidades del país, 2017, diagnosticó que un 82% de los hogares venezolanos vive en penuria, situación peor que la de Haití, o que la escasez de alimentos es un motivo del abandono escolar, pues los menores acompañan a sus padres en la desesperada búsqueda de comida. Un informe de Codevida, evalúa que alrededor del 87% de los venezolanos viven en la indigencia y la mayoría de la población tiene un primordial objetivo diario, sobrevivir.

Es escandaloso el contraste de tanta miseria con la aparatosa jactancia de los beneficiarios parentales del latrocinio, algo semejante a los perpetrado por la dinastía de Ortega y Rosario Murillo en Nicaragua. Varios turiferario y familiares han edificado sus babilónicos palacios en Cumbres de Curumo, barrio del área metropolitana de Caracas, vecino de Fuerte Tiuna, principal acantonamiento militar del país, sede del Ministerio de Defensa y de otras dependencias de las Fuerzas Armadas y donde suele residir Nicolás Maduro. Los hijos de Cilia Flores, Primera Dama de Venezuela o *Primera Combatiente*, según el argot oficial del chavismo, han comprado 14 grandes mansiones, en la avenida Laguna de Tacarigua, protegida por una reja. Y Nicolás Ernesto Maduro Guerra, alias Nicolásito, hijo del primer matrimonio del presidente, fue jefe del Cuerpo de Inspectores Especiales de la Presidencia de la República, cargo creado exprofeso para él, coordinador luego de la Escuela Nacional de Cine, investigador del caso Odebrecht en Venezuela sin dar con culpables de una de las mayores tramas de los tejemanejes de dicha empresa; logra, además, enormes beneficios de las minas de oro y coltán del Arco Minero, comprándolo a bajo precio, a través de mafias, y revendiéndolo con sobreprecio al propio Banco Central de Venezuela, según el general Christopher Figuera, ex director del Servicio de Inteligencia Bolivariano (SEBIN). Pero también han sido exorbitantes sus intervenciones en varios jolgorios. Bailó bajo una lluvia de dólares en la boda de José Zalt, testaferro sirio, en uno de los momentos más infortunados en la delicuescencia que padece el país.

Una de tantas opciones anómalas para paliar la grave crisis fue crear, 2016, la citada zona de desarrollo Arco Minero del Orinoco (AMO) que legitima viejas alianzas y dinámicas ya existentes en Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro para agenciarse oro y coltán, ecocidio que incrementa la presencia estatal en dicha actividad, a la vez que aumenta la pérdida del hábitat de las poblaciones indígenas y afecta prácticamente a la mitad del país. Parte del oro, acopiado incluso por grupos rebeldes colombianos, se exporta de forma irregular a través de Turquía y los Emiratos Árabes Unidos.

La adversa coyuntura ha supuesto el descenso del apoyo al presidente Maduro y desesperadas protestas populares de perjudicados, que a veces

coinciden con las tramadas por los viejos partidos y los anteriores beneficiarios, algunas de gran violencia, así las de 2014, con 43 fallecidos, más de 486 heridos y 1.854 detenidos según la Fiscalía General de la República o las de 2017, rechazadas con aterrador ensañamiento, torturas o ejecuciones extrajudiciales. Aunque, según aseguró Delcy Rodríguez ministra de Asuntos Exteriores, las fuerzas policiales actuaron “no para reprimir, sino para evitar que se expandiera la violencia”. El Gobierno incrementó la represión confiando al ejército, 2015, restablecer, con armas de fuego, *su* orden frente a asonadas o reuniones públicas. En las de 2017 la Guardia Nacional Bolivariana disparó contra los manifestantes a quemarropa con bombas lacrimógenas, perdigones y esferas de vidrio; de lo que hay suficientes pruebas gráficas o informes de Amnistía Internacional y de la ONU, su Misión de Investigación, 9.2020, mentó flagrantes crímenes de lesa humanidad, más de 9.000 ejecuciones al margen de la ley, lo que corroboró, 12.2020, la Corte Penal Internacional que añadía violencia sexual, alguna hasta reconocida por el Gobierno. Abusos denunciados por otros grupos y organismos: Cofavic, organización creada por los familiares de las víctimas del Caracazo de 1989, pormenorizó 9.211 presuntas ejecuciones extrajudiciales ocurridas entre 2016 y 2021. Inversíblemente, la policía judicial, encargada de investigar crímenes, es uno de los cuerpos de seguridad con más denuncias. También se acosa a defensores de los Derechos Humanos o a varias ONG del ámbito que revelaron 109 agresiones en 2020 y 374 en 2021. Michelle Bachelet, Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, dirigió, 7.2019, un amplio informe al respecto.

El chavismo emergió con un motín militar, 1992, se consolidó en las urnas al transigir con el parlamentarismo, 1998, pero la victoria de la opositora MUD, 2015, supuso recurrir a una alternativa sin contar con la Asamblea: basada en la injerencia del Tribunal Supremo de Justicia que tras declarar a ésta “en desacato”, 3. 2017, se adjudicó el ejercicio de sus funciones y tramó una Asamblea Nacional Constituyente que eligió al Fiscal General de la República, al presidente del Banco Central, al del Consejo Nacional Electoral o al Contralor General.

Opción escoltada de más providencias de control y acoso, detenciones arbitrarias, nuevos mecanismos de clientelismo político, subsidios al consumo para los recompensados con el Carnet de la Patria o una urdimbre de organismos: Círculos Bolivarianos que deben difundir la Revolución Bolivariana; sindicatos; Consejos Comunales; Frente Francisco de Miranda; Frente de Juventudes Bolivarianas o Unidades de Batalla Bolívar Chávez, todos premiados con el derecho a ser retribuidos con los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), reparto de alimentos subvencionados, que ha devenido el principal programa social del Gobierno pero al que, como era de maliciar, también ha emponzoñado la concusión, así comisiones comprando en Turquía alimentos de muy baja calidad. Todo ello escoltado con purgas y, calco del estilo cubano, creciente protagonismo castrense en varios ministerios: Maduro designó, 2017, a 12 oficiales de las fuerzas armadas, el mayor número de los últimos años.

Un escenario con la legitimidad del régimen vacilando, pero con una notable eficacia del andamiaje de entidades, probada cuando el Gobierno necesita movilizaciones populares que le respalden y, esencialmente, en convocatorias electorales. Así, por citar un acontecimiento, Maduro pudo movilizar a su favor unos 6.300.000 votantes, casi un 30% del electorado, en las últimas presidenciales, en las que logró la reelección con el 67.84% de los votos. Michael Penfold, profesor de la UCV de Caracas y de la Columbia University ve este control social como “nuevo Leviatán venezolano”, el clientelismo más desarrollado tecnológicamente de toda América Latina y uno de los más autoritarios, muy efectivo en el condicionamiento plebiscitario e inmune a la adversidad económica.

Desde 12.2017, tras eliminar cinco ceros del bolívar, hasta 7.2021, el tipo de cambio entre bolívares y dólares se ha incrementado en 288 millones %. Y así devaluación y carencias, hambre y represión han supuesto otras dos paradojas, por una parte, la ineptitud gubernamental para controlar el bolívar supuso que el dólar haya devenido el único efectivo aceptable y aceptado, lo que, sin duda alguna favorece a viejos oligarcas o a boliburgueses, mientras perjudica al proletariado, clase social por la que supuestamente Chávez puso en marcha su programa. Por otra parte, del país que había recogido refugiados de doquier ahora huyeron más de seis millones de gentes, de nuevo de dos clases encontradas, quienes habían reunido fortunas gracias a sus empresas, actividades o confabulaciones y se han instalado en Madrid o Miami y demasiados que han emigrado al resto de América Latina o del mundo sin recursos ni perspectivas y por ello muy vulnerables, lo que ha considerado ACNUR el mayor éxodo en la historia de Occidente en los últimos 50 años.

El chavismo recurrió a una neo lengua, populachera y castrense, y llamó escuálidos a sus oponentes más o menos vinculados a la oligarquía, pero sus parroquianos de las clases explotadas de beneficiarios de la revolución bolivariana han devenido en sus desatendidos alcanzando tal grado de carencias de todo tipo, empezando por una veloz depauperación, que los ha transfigurado en famélicos.

La administración venezolana, deshonesto y negligente, ha traído la eclosión de una larga serie de actividades delictivas o, hasta criminales, así como la tolerancia ante las mismas, secuestro, extorsión, lavado de dinero, tráfico de droga, contrabando de oro y minerales, alimentos y medicinas, armas o petróleo, hasta llegar a las bandas armadas y, más horrendo si cabe, vínculos del Gobierno y autoridades locales con clanes mafiosos lo que afecta a comerciantes o empresarios. El Observatorio Venezolano de la Conflictividad Social registró 565 bandas y hay, además, grupos digamos ideológicos como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) o detractores de las FARC colombianas que no se acogieron a la oferta de pacificación de Juan Manuel Santos o el Frente Popular de Liberación (FPL), operando en Apure, Barinas, Táchira o, en menor grado, en Mérida y en el sur del Lago.

Es más orwelliana la realidad carcelaria: según el *Informe Mundial 2021* de Human Rights Watch, “La corrupción, la seguridad deficiente, el deterioro de la infraestructura, la sobrepoblación, la falta de personal

suficiente y la capacitación inadecuada de los guardias han permitido que, en la práctica, las pandillas controlen a los detenidos. La sobrepoblación se agrava con el uso excesivo de la prisión preventiva. Se han reportado brotes de Covid-19 y muertes por motivos de salud”. En mayo, un motín en la galera de Los Llanos, del estado Portuguesa, porque los guardias no entregaban los alimentos llevados por las familias, de los cuales dependen los internos, dejó un saldo de 47 muertos y 75 heridos, como informó la ONG Observatorio Venezolano de Prisiones. Alessio Bruni, del Comité de Naciones contra la Tortura, denunció la saturación que alcanza el 231% de la capacidad, así encierra 7.000 reclusos el centro de Tocarón, diseñado para 750.

Son más inconcebibles, dantescos y estremecedores los pranes (acrónimo de preso rematado, asesino nato), unas 200 bandas sojuzgando los penales, consentidos y protegidos por los celadores, que permiten pernoctar a familiares y amigos, salir el fin de semana, celebrar fiestas de hasta tres días con asistencia de jerarcas locales. Hay presidios con arsenales de armas de fuego, cultivo de marihuana, venta de drogas, burdel, campo de golf, piscina, restaurante, discoteca, panadería, manicura, gimnasio, zoológico, parque infantil, tienda para mascotas y medios de telecomunicación que allanan el cometer extorsiones y estafas o enviar sicarios al exterior para cometer crímenes por encargo, dado que algunos pranes dirigen los ámbitos delictivos de zonas específicas del país. El pranato, por otra parte, ha generado una cultura criminal y violenta con su propio argot.

El documental *Venezuela-Prison Party* de Journeyman Pictures describe la de San Antonio, Margarita, manejada por El Conejo, traficante de drogas con patrulla propia que la ha convertido en un *paraíso* con piscinas, bares o un ring de boxeo y otros servicios.

Como era de barruntar, los más desfavorecidos, como hace más de 500 años, son los descendientes de quienes ya señoreaban esta Tierra de Gracia antes de la agresión. Una Constitución que reputa a Venezuela como sociedad multiétnica y pluricultural, reconoce unas 51 naciones o pueblos indígenas, sumando el 2.8 % de la población total y su artículo 119 registra sus derechos territoriales, organización social, política y económica, culturas, usos y costumbres, lenguas y creencias, hábitats y derechos originarios sobre espacios que ancestral y tradicionalmente ocupan y obliga al Estado a demarcar y garantizar la propiedad colectiva de las tierras.

Pero a partir de 2020 les ha perjudicado en exceso el crecimiento desmedido de la minería ilegal en varias regiones, mayormente en los estados Amazonas y Bolívar, así como el contrabando de gasolina y víveres, los grupos armados de maleantes, la disidencia de la guerrilla colombiana y el narcotráfico, pues la cocaína de este país y otras drogas transitan por Venezuela hacia el exterior. También les afligen la deforestación de grandes superficies de bosque y selva, la pérdida del control sobre sus territorios tradicionales y los recursos naturales o el contagio de las corrientes con cianuro y mercurio afectando la salud.

El citado informe de la Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos detalla violaciones a los derechos indígenas por dicho Arco Minero del Orinoco, mientras la Organización Panamericana de la Salud detectó malaria, paludismo, sarampión, tuberculosis, hepatitis, trastornos gastrointestinales y respiratorios. Lacras agravadas por tratamientos nulos o limitados y por las secuelas del Covid-19. Un horizonte tan aciago como el que aflige a los nativos del vecino Brasil, cosa del presidente Bolsonaro vinculado, en apariencia, a una ideología antagónica a la de Maduro.

Los 23 años del chavismo han discurrido con muchas promesas y muy pocos frutos. Chávez y Maduro se comprometieron a escuchar al *perraje*, despectivo desde la colonia, y satisfacer sus inmemoriales carencias, pero, al contrario, lo han frustrado hasta tal debacle que llenar el depósito del carro es una hazaña, tener gas ha devenido un lujo, contar con agua una proeza y encender la luz casi un milagro. Y sin originalidad alguna Maduro, insto, endosa todos los estragos y desastres a un enemigo forastero, en este caso Washington.

Venezuela agoniza en un atolladero, el chavismo que emergió, lo reitero, como alternativa popular, para defender los intereses del proletariado marginado en el anterior régimen, ha mudado en un esperpento inoperante e ineficaz, en un callejón sin salida que no lleva a parte alguna, sólo enfrascado en conservar el poder en beneficio de una exigua casta, mientras la mayoría, postrada, tiene pocas opciones, penar más que antes o emigrar. Pero el riesgo de que vuelvan a gobernar los viejos partidos, disfrazados con trastrocadas y diferentes denominaciones, es, sin embargo, más espeluznante, fatídico y funesto.

Hace 500 años unos cruzados, en nombre de la civilización cristiana, agredieron Tierra Firme, pero forjaron un ámbito basado en la esclavitud y la explotación. Hace 200 unos adalides brindaron independencia y libertad y después ya no ha cesado el sinfín de ilusionistas engrosando el registro de augurios incumplidos por unos profetas que hacen lo contrario de lo que blasonan y se comprometen a realizar lo que jamás pensaron cumplir.